

Boletín Radical

ORGANO DEL PARTIDO BLANCO

Núm. 4—1.ª Quincena de Diciembre 1933

DICTADURA TRÁGICA

La dictadura ha manchado con sangre, una vez más, la oscura trayectoria de su trágica evolución política. Con sangre inició su marcha siniestra y con sangre sigue marcando en el país, la huella vandálica de su paso, hasta que los hombres libres en quienes alienta la decisión superior y patriótica de restaurar para sus conciudadanos el supremo atributo del más amplio ejercicio de su soberanía, pongan freno a los desbordamientos salvajes de este régimen que constituye un retroceso bochornoso en la historia de la República y un torpe agravio inferido a la dignidad de su cultura democrática.

Grauert, como Brum, rindió el homenaje supremo de su vida al puro ideal de la libertad, que es uno e indivisible. Por eso, en el sector desde el cual estamos sirviendo ese mismo ideal con la absoluta e indeclinable intransigencia política que caracteriza sus actitudes políticas, tuvo honda y acongojada repercusión el sacrificio inmolatorio de esta joven víctima que hizo la dictadura, en un episodio que tuvo todos los caracteres de un alevoso asesinato, fría y calculadamente dispuesto y cobardemente perpetrado por fuerzas policiales nume-

rosas, a las que amparaba la irresponsabilidad que la actual situación acuerda, por anticipado, a los instrumentos ejecutores de sus torvos designios.

La muerte de Grauert, que pone una nota de angustia en todos los corazones, significa una derrota para la dictadura. Esta no podrá desprenderse de la sombra que proyecta un régimen tan inicuo, como no ha podido librarse, hasta ahora, del terrible gesto acusatorio que representa el sublime holocausto de Brum.

En cambio, para los que bregamos por el restablecimiento de la legalidad, para quienes entendemos que la libertad hay que reconquistarla como las circunstancias lo exijan, ella constituye un vibrante estímulo para hacer más cálida y ardiente la oposición a la dictadura que, por lo demás, debe convencerse que esta clase de violencias no servirán para otra cosa que para precipitar su ya cercano e inevitable fin.

Y así ocurrirá, necesariamente, para bien del país, que no presenciaremos la repetición de hechos de la misma naturaleza que el acontecimiento luctuoso que dejamos expresamente condenado.

Que se sepa

Conviene que se sepa que, con motivo de la incidencia divisionista promovida por el señor Paseyro, el Comité Nacional procedió con toda mesura; trató de esclarecer bien los hechos, para lo cual exigió explicaciones de aquél; oyó éstas en toda la amplitud que el inculcado quiso darles; sometió el asunto al dictamen de una comisión informante y, con todos los antecedentes a la vista, sin otro interés que el de restaurar los principios partidarios violados, inspirándose en las conveniencias impersonales de la causa, aplicó las sanciones correspondientes.

Paseyro, en cambio, procedió con su acostumbrado atolondramiento. Dió explicaciones contradictorias, confesó su inconsecuencia radical, intentó desviar las acusaciones hacia detalles privados sin ninguna importancia para la colectividad y, finalmente, valiéndose de algunos centros que le son personalmente adictos en Soriano, se desató en una campaña de agravios y torpes imputaciones contra las autoridades legítimas del Radicalismo.

No debe olvidar el Partido que el Comité Nacional ha caracterizado siempre sus decisiones por una absoluta irrevocabilidad, como que son la consecuencia de bien meditadas deliberaciones previas. Pronunciadas sus decisiones, no dará marcha atrás, en ningún sentido. Por el contrario, sus actitudes de futuro serán la ra-

tificación total de lo actuado hasta ahora en el asunto a que venimos refiriéndonos.

Que no venga, después, con que hay que contemporizar. Los hechos producidos han cerrado ya esta nueva etapa en la evolución política del Radicalismo hacia su definitiva y depurada consolidación.

La eterna injusticia

Siempre que algún desafecto al partido preparaba clandestinamente su traición buscó como excusa o pretexto la inactividad política de las autoridades dirigentes del radicalismo.

No queremos hacer obra retrospectiva y entrar a discutir las razones que hubo o no para atacar a las anteriores autoridades; pero, concretándonos a la situación presente, que es la que está en el tapete de la discusión, afirmar que el Comité Nacional no trabaja, que no hace nada, que no se preocupa por los intereses morales de la causa es, más que una mentira, una estúpida y baja calumnia.

Paseyro, no atreviéndose a negar ese hecho, afirmó en una sesión, que el mismo calificó de "solemne", que el Comité "conversa", pero no trabaja. El, tan luego él, que no hace otra cosa que conversar!

Pero el Comité conversa y trabaja; conversa porque, en su seno no

se aceptan imposiciones aunque sean de Paseyro, y todo se discute, para formar convicción y proceder en consecuencia; trabaja, porque dedica entusiastas esfuerzos, con el sacrificio necesario, a la obra de la propaganda y de la organización, a la lucha contra la dictadura y por los principios radicales, sobre todo ahora que trata de arrancar la zizania que, inesperadamente, empezaba a cease dentro de filas.

Conversa y trabaja; pero no conversa columniando y *chismeando*; ni trabaja por satisfacer ninguna vanidad personal. Conversa, es decir, delibera con entera libertad; y trabaja, esto es, pugna por el engrandecimiento común del Partido. Y sostener lo contrario es una canallesca impostura.

Contra la dictadura

Aunque agrava enormemente nuestras dificultades, esta división que pretende hacerse dentro de filas, aliada secreta de la dictadura, no im-

pedirá, ciertamente, que prosigamos la tarea emprendida en nombre de los vulnerados principios de democracia y libertad.

Nuestras autoridades legítimas no cesan en su patriótico empeño de lucha ardiente contra la dictadura terrista, mal afianzada en la hez herterista que ha salpicado con sus inmundicias el viejo blasón nacionalista, para cubrir de sombras el escudo nacional. La organización emprendida para hacer frente al estado de hecho que nos afrenta continúa con éxito y los distintos proyectos votados con el mismo objeto reivindicatorio están en vías de franca realización.

Para nosotros, los radicales de verdad, la primera y más urgente de todas las obras, es la rehabilitación democrática de las instituciones abatida por la dictadura; y, en ese entendido, no cejaremos por nada ni por nadie en el propósito de contribuir al restablecimiento de la conculcada legalidad.

Pero, como siempre, preferimos ser pareos en palabras y pródigos en hechos.

La depuración cívica moral y política del Radicalismo

Una resolución trascendental del Comité Nacional

El Comité E. Nacional del Partido Blanco consideró en la sesión del 23 de octubre próximo pasado, el informe que por falta de espacio no publicamos en este número, de la Comisión Especial, designada para estudiar la situación política del Comité Dep. de Soriano. Por unanimidad de votos, se tomó la siguiente resolución:

- Retirar la personería partidaria al Comité Departamental de Soriano, lo que deberá hacerse saber por nota; y
- Dirigir comunicación a la Corte Electoral y Junta Electoral de Soriano, poniendo el hecho en conocimiento de ambas autoridades electorales, a los efectos legales del caso.

Resolución de la Corte Electoral

Montevideo, noviembre 14 de 1933.

Señor Presidente del Comité E. Nacional del Partido Blanco.

De conformidad con lo dispuesto por la Corte Electoral, comunico a Vd. que en acuerdo realizado por ésta, el 13 del mes en curso, se resolvió tener presente el pedido formulado por esa autoridad partidaria en oficio de fecha 10 del actual, relativo al retiro de la personería partidaria al Comité Departamental de Soriano.

Saludo a Vd. muy atte. — José Irureta Goyena, Presidente; F. R. Villamil, Secretario.

Mercedes, noviembre 14 de 1933. — Señor Presidente de Turno del Co-

mité Nacional del Partido Blanco. — Montevideo.

Acuso recibo a la comunicación de fecha 10 de noviembre de 1933, en la que hace saber que esa autoridad ha resuelto el retiro de la personería partidaria al Comité Departamental de Soriano.

Saluda al señor presidente muy atte. — Domingo Rivara, Presidente; Marcos H. Fernández, Secretario.

Duplicidad

Según Paseyro y los pocos que todavía le llevan el apunte, más que por adhesión a su persona por distintos motivos de índole particular, las autoridades del Radicalismo nada han hecho ni hacen por el Partido.

Contrasta esta afirmación con la que formuló el Comité que preside, al comunicar su constitución a la autoridad superior, pues en la nota referida se expresa, textualmente, "Quedó igualmente establecido que el Comité Acción Radical estará a las órdenes de ese Comité Ejecutivo en lo que éste creyera que fuera útil y eficaz su colaboración".

Es del caso preguntar: ¿acaso estaba dispuesto a colaborar en la tarea de no hacer nada?

Si así fuera, seguros estamos de que su concurso habría sido extraordinariamente valioso, pues muchos de los miembros que componen el Comité paseyrista son maestros en esa materia de hablar mucho y no hacer nada.

PASEYRO Y LOS ACUERDOS

Insertamos más abajo, algunos antecedentes históricos, categóricamente consignados en las actas del Comité Nacional, que tienen un valor fundamental para apreciar la despreciable posición política en que se ha colocado el líder paseyrista, estableciendo cada uno de ellos los distintos capítulos de la historia sombría de la claudicación y del renunciamiento cívico del ex diputado Paseyro.

Analizándolos detenidamente y con serenidad de ánimo, hasta el más prevenido por las intrigas y las mentiras de Paseyro, podrá aquilatar el origen y el proceso de esta divergencia en la que la autoridad no ha hecho más que defender inflexiblemente los principios políticos del Radicalismo y el tesoro invaluable de su tradición cívica.

Desde mediados del año pasado la autoridad ha tenido que vigilar celosamente y en forma permanente las ligerezas y los renunciamentos de Paseyro arrastrado por su egolatría y por su afán de grandezas y de espectacularidad a un exhibicionismo de estrella cinematográfica, entregado incondicionalmente a los halagos del adversario que explotaba hábilmente su vanidad para asegurarse su adhesión política.

Desde el principio su propósito de intervenir en cualquier clase de acuerdo con los adversarios, con desmedro de todos los principios morales y políticos del Radicalismo, se convirtió en uno de los más graves problemas internos que se le han presentado al grupo, y sobre los que tuvo que estar permanentemente alerta el Comité Nacional.

El 13 de agosto de 1932, la autoridad superior del Partido, tuvo que desautorizar a Paseyro, por su concurrencia a las reuniones políticas realizadas en la Presidencia de la República, con representantes de otras agrupaciones, desautorización concretada legalmente en la siguiente expresiva declaración política, votada por unanimidad:

"El Comité Nacional del Partido Blanco entiende que el diputado señor Paseyro no debe concurrir a las reuniones a que ha sido invitado por la Presidencia de la República para tratar la Reforma Constitucional, ni a ninguna otra en que intervengan delegados de los demás partidos".

Esta resolución se tomó para desautorizar, precisamente, la concurrencia de éste que ya se había producido, como es público y notorio, sin autorización del Comité Nacional, desde luego, Comité Nacional anterior, aceptado por Paseyro.

¿A quién se le podía ocurrir que después de esta resolución tan terminante, iba a insistir Paseyro en sus desviaciones acuerdistas?

Sin embargo, cinco meses después, Paseyro se presenta al Comité Nacional, transmitiendo un mensaje verbal del doctor Puyol, que fué rechazado enérgicamente por el Comité Nacional. En el acta del 16 de enero del corriente año, está consignada la incidencia, que transcribimos literalmente:

"El diputado Paseyro expresa, a continuación, que el Dr. Puyol le pidió que consultara a este Comité con respecto a la designación de

delegados para la reunión que, con el objeto de aunar opiniones para la reforma de la Constitución, se efectuará próximamente con representantes de distintos partidos. A indicación de los señores Olalde y Carnelli se resuelve por unanimidad, rechazar la solicitud que ha transmitido el diputado Paseyro, sin entrar siquiera a considerarla".

Los términos de la resolución y las condiciones en que fué adoptada, representan la más rotunda desautorización a la gestión acuerdistas de Paseyro.

Así lo comprende éste y, sin desvincularse del Comité Nacional al que sigue aparentemente vinculado y sumiso como lo prueba el hecho de que le reclamara en varias oportunidades que le determinara la conducta parlamentaria a seguir, se dedica en la sombra, en la más sórdida clandestinidad a socavar sus prestigios y su autoridad, organizando en secreto el famoso *Comité de Acción*, para sustituir al Comité Nacional y, respaldándose en la ingenuidad de algunos y en la deslealtad de otros, legalizar una situación políticamente injustificable y acreedora al desprecio de los hombres de bien desde el punto de vista moral.

Así aparece el *Comité de Acción*, y surge a la vida política, violando el estatuto cívico del partido, y sosteniendo de salida a su líder, que ya se había hecho el gusto, según su propia declaración suscribiendo un acuerdo político de carácter secreto, con los adversarios.

El Comité Nacional, defendiendo los principios del Radicalismo y los prestigios morales y políticos del grupo, desautoriza al Comité de Acción y la conducta inmoral de Paseyro.

He ahí la historia documentada de este episodio, que pretende explicar y justificar en estos momentos, según termina de anunciarlo en una información periodística, con la publicación de unas cartas de los señores Zavala Muniz, Dr. Julio Grauert y Rodríguez Fabregat.

Entrega, pues, el juicio de su conducta política, que en este caso, es un problema interno del Partido, a la apreciación de los adversarios.

Y lo anuncia con singular desenfado!

Un testafarro

José Ferrante, un testafarro irresponsable de Paseyro, ha escrito una comunicación que éste le ha redactado, dirigida al diario "El Día", y que éste publica en lugar preferente, en la que afirma entre otras patrañas, que él, Ferrante, es uno de los miembros renunciados del Comité Departamental de Montevideo.

Transcribimos a continuación la nota, en que el Comité Nacional le comunica su destitución.

Este documento es más elocuente que cualquier comentario que pudiéramos formular si nos rebajásemos hasta ese sujeto. Por él podrán apreciar nuestros correligionarios el carácter de la "renuncia" de Ferrante. Pero podrán apreciar más si observan con serenidad la incidencia, el espíritu mistificador del paseyismo, cuyo exponente más caracterizado es el propio Paseyro, propalador de

mentiras notorias.

He aquí la nota de destitución de Ferrante o sea la "nota renuncia", como le llama el imbécil que suscribe la información que rectificamos:

"Montevideo, 31 de agosto de 1933. — Señor José Ferrante.

Presente:

EL COMITÉ NACIONAL DEL PARTIDO BLANCO, en la sesión celebrada el 7 del corriente, resolvió por unanimidad de votos *declararlo cesante* como miembro del Comité Departamental y del Comité de Acción R. teniendo en cuenta los antecedentes de su inconducta partidaria y de su deslealtad para con esta autoridad.

Ha podido comprobarse plenamente, a través de sus declaraciones y de sus actitudes, abiertamente

contradictorias entre sí, una clara e injustificable informalidad de procederes que comprometen seriamente el concepto de rectitud personal y de honestidad cívica, que en forma imprescindible debe caracterizar a todo radical. Por esos motivos el Comité ha considerado que en estos momentos, V. se ha coolado al margen de la confianza que debe dispensar el Partido a los que desempeñan puestos de responsabilidad, y resuelve su exclusión como dirigente.

En cuanto a la situación como funcionario en la Junta Electoral, en un puesto que reclama por ley, el certificado de confianza partidaria, este Comité tomará resolución definitiva en su oportunidad.

Saludan a Vd. atte. — Juan B. Fucito, presidente de turno; Francisco L. Astiazarán, secretario.

El Comité Nacional trata la reforma de la Carta Orgánica

Convocatoria de un gran Congreso nacional

Una de las primeras preocupaciones del actual Comité Nacional, desde que se hizo cargo de la dirección partidaria, la constituyó la reforma de la Carta Orgánica del Radicalismo, hoy inadecuada en algunos aspectos, teniendo en cuenta que, cuando se la adoptó, nuestra colectividad constituía una tendencia que actuaba desde dentro del nacionalismo.

Respondiendo a esa preocupación, la referida autoridad designó en una de sus primeras sesiones, una Comisión para que aconsejara las reformas a introducirse, y esa comisión no se constituyó porque Paseyro, que era uno de los miembros integrantes de la misma, no concurrió una sola vez!

El Comité Nacional ha resuelto dar más amplia significación a esas reformas, y en el deseo de que el Partido tenga la intervención más directa posible, acordó la realización de un Congreso de carácter nacional, integrado por representantes de todos los centros organizados del Radicalismo, para que ese expida sobre los lineamientos y normas generales de la aludida reforma.

Tan pronto como las entidades consultadas sobre la época más conveniente para la reunión de ese Congreso, respondan al Comité Nacional, éste señalará la fecha exacta para la realización del mismo.

Será, indudablemente, un gran acto partidario que adquirirá inusitadas proporciones.

Solidaridad ejemplar

El Partido no debe pasar por alto un hecho significativo en estos momentos, y es por eso que lo vamos a destacar en pocas líneas, porque constituye todo un ejemplo alocucionador.

Nos referimos al ambiente de cordial solidaridad que preside las deliberaciones y resoluciones en el Comité Nacional sobre el que pesa, actualmente, la doble responsabilidad, grave en sus dos aspectos, de organizar en forma eficaz la lucha contra la dictadura, a la que combate desde los primeros momentos, y neutralizar, a la vez, la campaña calumniosa y disgregadora que dentro de filas está a cargo de los que, diciéndose radicales, traicionaron los más nobles postulados políticos del Radicalismo y se convirtieron, prácticamente, en aliados del gobierno de fuerza que oprime al país.

Frente a todos esos enemigos desleales que no reparan en medios ni oportunidades para atacar, el Comité Nacional del Partido, integrado por once correligionarios que se sienten vinculados por el mismo afecto indestructible que profesan a la causa radical, sabe mantener victoriosa la enseña cuya custodia le fuera confiada por la soberanía partidaria, y lo hace con la adhesión unánime de sus componentes, unanimidad que es la mejor demostración de que interpreta los sentimientos de la totalidad del Partido.

HABLAN LOS HECHOS

Han transcurrido casi ocho meses desde que se consumó el indigno atentado contra la libertad y las instituciones, y, a pesar de haberse dado como pretexto del cobarde cuartelazo, el de la reforma constitucional, lo cierto es que todavía los audaces conjurados no han construido un proyecto de Constitución. Pero han elegido, en cambio, una fórmula presidencial, proclamando hasta el candidato a la vicepresidencia, sin conocer, aún, las funciones que tendrá este nuevo cargo con que se intenta recargar el presupuesto del país.

Todo ello revela que lo de la reforma fué un simple cuento; que lo que se propusieron terroristas, hereristas y demás aprovechados apéndices que los secundaron, fué adueñarse del gobierno de la República para saciar apetitos inferiores de indole burocrática, propiciando, al mismo tiempo, el entronizamiento de la reacción conservadora.

Ya tienen suficiente para estar de vuelta, quienes creyeron, en un momento de inexplicable ingenuidad, en las mentidas promesas de los voceros dictatoriales.

Contribuya al sostenimiento del "Boletín Radical"

Falsificación legalista

Apresuradamente la dictadura trata de vestirse de una legalidad de "confección" hecha para engañar a los incautos, mintiendo, sin duda, aspiraciones de orden, regularidad y democracia.

Pero, como anima Ibañino que deja la cría, no se apresura menos en establecer, para que la sustituya, un régimen elaborado a su sola satisfacción para que sus hombres, los del cuartelazo, se perpetúen en las posiciones usurpadas, usufructuándolas bajo un nuevo dosel.

La táctica es muy conocida y ha sido aplicada por todas las dictaduras del mundo, con éxito variable según la cultura democrática de los subordinados. Entre nosotros, sin embargo, más amantes de los ideales, ese "camouflage" político sin originalidad causa un efecto contraproducente porque revela, en sus autores, la ambición desmedida y repudiable de un nuevo y más enconado porfirismo.

De ahí que, a medida que el disfraz legalista va tomando forma se intensifica y extiende el repudio popular por los malos sastres que le han salido al país y que, después de haberle vendido, por traje, un verdadero chaleco de fuerza, le pasan su cuenta y se la cobran por sí mismos.

Mordiéndose la lima

Una nueva y frustránea ofensiva han llevado contra el Dr. Carnelli las perarradas famélicas del oficialismo dictatorial y entre sus destemplados aullidos ha podido percibirse, también la voz de los periodistas alquilados de que se vale Herrera para lanzar las mas torpes imputaciones.

Esta vez ha sido un hecho sin importancia, sin ninguna significación real, del que, por otra parte, no puede extraerse consecuencia alguna porque el Dr. Carnelli está alejado del país desde varios meses. Nos referimos al hallazgo de una pistola de su propiedad, en manos de un antiguo defendido suyo, que la volvió contra las fuerzas policiales en el comentado suceso del Paso del Molino.

Bien; las fuerzas dictatoriales, Terrismo, herrerismo y hasta algunos que todavía tienen la audacia de llamarse radicales, lo que importa una verdadera profanación, han querido extraer de ese hecho que al primero que sorprendió fue al propio Dr. Carnelli, mezquinas y calumniosas consecuencias que sirvan para sus bajas finalidades de explotación política.

Pero, felizmente, pasaron ya los tiempos en que las mayores imposturas encontraban siempre eco en algunos espíritus simples o desprevenidos. El torpe intento ensombrecedor fracasó estrepitosamente, la incidencia quedó reducida a sus verdaderas proporciones y, en cambio, se puso de manifiesto una vez más que con cualquier pretexto, todo el absurdo que se quiera, como en este caso, surge a la superficie el viejo odio de las fuerzas reaccionarias contra el Dr. Carnelli, la única personalidad que, dentro del ambiente político del país, constituye, por sus excepcionales condiciones intelectuales y morales, el más grande y peligroso adversario de la actual dictadura y las fuerzas que la acompañan en su triste obra de depredación y latrocinio.

Nada han podido, tampoco en este caso, la dictadura y sus aliados. Solo quedará como enseñanza de esta incidencia, la de que, hoy como ayer, la alta figura ciudadana del Dr. Carnelli es invulnerable frente al desborde de las bajas pasiones, que contra él desatan, de consuno, la envidia, el odio, y el temor de sus adversarios.

Y esto constituye toda una satisfacción para quienes actuamos identificados con sus nobles y desinteresadas preocupaciones de mejoramiento colectivo.

ACTIVIDADES PARTIDARIAS

CONSTITUCION DE UN GRAN COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LAS AUTORIDADES.

La opinión partidaria de Montevideo, franca y totalmente favorable a las autoridades que en estos momentos rigen los destinos colectivos del Radicalismo, se ha exteriorizado prácticamente en la constitución de un gran Comité de solidaridad y coopearación con las mismas, integrado por numerosos y conocidos compañeros de causa. Al referido Comité se le dió el nombre del ilustre fundador del Partido, Dr. Carnelli, al que se identificó con las actividades políticas que en estos momentos desarrolla el Comité Nacional.

La autoridad del aludido centro de propaganda radical, que se propone realizar distintos actos en la capital, está compuesta en la siguiente forma:

Dr. Juan L. Abdala, presidente; Sr. Augusto M. Poyet, 1er. Vice-presidente; Sr. Miguel J. Vila, 2o. Vice-presidente; Escribano Armando Pérez Luaces Secretario de notas; Sr. Roberto A. Ware, Secretario de actas; Sr. José F. Vendrell, secretario general; Sr. Qandito Amestoy, tesorero.

A las 3 sesiones que ya ha realizado este importante centro, han concurrido los señores Felipe G. Brindisi, Bartolo Chifone, Santos a Tolosa, J. Morandi, Juan Arraeches, Hermenegildo Pedochi, Agustín Rodríguez, Eugenio Sandres, Augusto M. Poyet (hijo), Francisco Lima Narciso R. León, José Suárez, Pedro Perrone, Manuel Rabuñal, Luis Facelli, Alberto Frigerio, Alfredo Posada, José Franquez, Víctor Colina Gomez, Manuel Navassa, Ricardo C. González, Pedro Laglehre, Francisco Santoro, Pedro Bezzetti y Mariano José Argenta.

Al constituirse, el nuevo Comité Radical envió un mensaje de solidaridad al Dr. Carnelli, habiendo sido redactado por el presidente del mismo, y aprobado por aclamación, así como un comunicado de adhesión al Comité Nacional.

De otras importantes actividades partidarias que viene realizando esta novel entidad, daremos en nuestro próximo número.

Visita a Peñarol

Una delegación del Comité Nacional compuesta por los señores: Dr. Olalde, Dr. Fucito, Sr. Carnelli, Sr. Real y Sr. Casaravilla, hicieron una visita a los correligionarios de Peñarol, 21 sección de la Capital.

Fueron recibidos por un núcleo im-

portante de los más caracterizados compañeros de causa de aquella localidad, quienes los hicieron objeto de toda clase de atenciones y expresaron, al mismo tiempo, su solidaridad con las autoridades partidarias, censurando a quienes provocan conflictos dentro de filas por su inconducta como radicales.

Los miembros del Comité Nacional obtuvieron una inmejorable impresión de esa visita en la que se habló extensamente.

Recordamos entre los concurrentes a los señores: V. Cortazzo, Pedro Zanatta, Alberto Magiani, Hermelindo González, M. González, Alberto Tramasagues, Humberto Garín, Justo M. Franques, Ramón Borges Piñeyrua, Juan Zanalotti, N. Barboza, Horacio Galain, Cleofe Fernández, Enrique Brasesco, Florencio García, Casto Bentancur, Fernando Francia, Domingo Barone, quienes, ante una mistificación paseyrista, formularon cabalmente una terminante rectificación en las mismas columnas donde apareció la falsedad a que nos referimos.

EN LA 10.a SECCION

Como consecuencia de las actividades desarrolladas por el prestigioso correligionario de la 10.a sección, don José María Jauregui, se realizó allí una importante reunión partidaria a la que asistieron, en representación del Comité Nacional, señores Olalde, Carnelli y Real, con quienes departieron extensamente los radicales que acudieron a la cita.

Los delegados del Comité Nacional pudieron constatar que entre los compañeros de la Unión son compartidas en absoluto las actitudes del Comité Nacional, al que se mostraron dispuestos a secundar en sus actuales actividades, tanto frente a la dictadura, como respecto a la propaganda anarquizante de Paseyro, propaganda que censuran, condenando, al mismo tiempo, los contactos de éste con representantes adversarios, por lo que encuentran perfectamente justificadas las medidas disciplinarias adoptadas contra aquél.

Próximamente se celebrará un nuevo y más importante acto en la referida sección.

metidas por Paseyro y que, como es sabido, dieron lugar a que la autoridad superior del Partido, interpretando el sentimiento colectivo, le aplicara las sanciones disciplinarias correspondientes.

Recomendamos su lectura, en la seguridad que, después de la misma, no habrá compañero de causa que no se sienta firmemente solidarizado con las autoridades que así procedieron, y aprovechamos esta oportunidad para destacar una de las características fundamentales de la publicación a que venimos refiriéndonos: la de que todas y cada una de las afirmaciones que contiene, está perfectamente documentada, por lo que las mistificaciones paseyristas quedan totalmente en descubierto.

El Partido podrá juzgar, pues, con entero y exacto conocimiento de los hechos producidos.

Compañeros que nos visitan

Don JOSÉ G. IZMENDI

Procedente de la República Argentina, donde se encontraba desde hace varios meses, y de paso para el Departamento de Treinta y Tres, lugar de su residencia, estuvo en esta capital por espacio de algunos días, el caracterizado y prestigioso compañero de causa con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

En conocimiento de ese hecho, el comité Nacional designó una delegación para que presentara sus saludos al conspicuo camarada, quien fué invitado, asimismo a concurrir a una sesión de aquella autoridad, que lo recibió en sesión extraordinaria.

Otro tanto hizo al día siguiente el Comité de solidaridad y Cooperación con las autoridades partidarias.

La vuelta del Sr. Izmendi al país, asegura el concurso del veterano servidor a la gran causa de la libertad, por la que el Radicalismo lucha en estos momentos.

Dr. Semiramides L. Zeballos

Visitó esta capital, en los últimos días este consecuente y desinteresado compañero de causa que goza de gran ascendiente entre los radicales de Río Negro por la austeridad con que profesa sus ideales políticos y el generoso humanitarismo con que ejerce su profesión de médico en la localidad de Yourg, donde tiene establecido su consultorio y un Laboratorio que constituye legítimo orgullo de aquella progresista población.

El Dr. Zeballos conversó extensamente con algunos miembros del Comité Nacional que tuvieron oportunidad de conocer a tan meritorio correligionario.

Nuestra hoja presenta sus saludos al buen amigo.

ESTANISLAO LARRAÑAGA

Don Estanislao Larrañaga, el infatigable sostenedor de la causa radical que es ya una figura familiar y querida para los compañeros de Montevideo, nos proporcionó, en los últimos días, la satisfacción de una visita que como todas las que hace el Comité Nacional, constituye una reafirmación de su fé partidaria, así como también del numeroso grupo de correligionarios que lo rodea.

El viejo luchador retornó de inmediato a su residencia de Casupá.

ENRIQUE POMMERENCK

Enrique Pommerenck es uno de los más calificados ciudadanos radicales de Treinta y Tres donde, con una firmeza de carácter y un valor cívico bien probado ha sabido mantener siempre, sin un solo desfallecimiento, su inalterable consecuencia a la causa radical.

Los compañeros de Montevideo, y especialmente los que integran el Comité Nacional, tuvieron la gran satisfacción de que Pommerenck, que sabe lo que significa ser radical y los deberes que impone este hecho, compartiera en su totalidad las actitudes adoptadas por esa autoridad en el reciente conflicto interno.

La adhesión de Pommerenck es realmente reconfortadora, porque proviene de un radical de verdad y sin dobleces.

Le presentamos nuestro cordial saludo

La aparición del Boletín depende de la contribución de los compañeros.

El Folleto del Comité Nacional

Estos días será puesto en circulación

Como anunciáramos en nuestro número anterior, el Comité Nacional del Partido resolvió la publicación de un importante folleto que contuviera todos los antecedentes, rigurosamente documentados, que se relacionaran con la incidencia interna provocada por Paseyro.

Podemos anunciar hoy a nuestros lectores, que la referida publicación ha sido ya impresa y no transcurrirán muchos días sin que ella sea debidamente distribuida entre todos los correligionarios que, de este modo, podrán apreciar en su verdadera magnitud y real significado, las deslealtadas partidarias co-

El Comité Nacional del Partido Blanco resuelve:

decretar la abstención del Partido para las elecciones a que convoque la actual dictadura, o los gobiernos que tengan su origen en la misma.

Todo el Radicalismo está con sus autoridades

El Comité Nacional recibe gran cantidad de adhesiones de la Capital y del Interior

DEL COMPAÑERO ROGELIO GIL DAY

Rogelio Gil Day, el firmante de esta bien fundada adhesión, es un correligionario que tiene exacto concepto de lo que significa ser radical, causa a la que de muchos años atrás viene sirviendo con singular firmeza y consecuencia. Precisamente por eso, porque proviene de un hombre de tan positivas condiciones de partidario, es que su palabra de solidaridad tiene para el Comité Nacional, en estos momentos, una grande y alentadora significación.

He aquí lo que dice Gil Day:

Hace tiempo vengo observando la conducta del señor Paseyro y en verdad que me dolía tener que pensar que quedaran aun dentro de filas compañeros de causa que no hubieran saneado su radicalismo completamente. Desgraciadamente culminó mi opinión cuando apareció un folleto publicando las cartas confidenciales del doctor Carnelli. Es verdaderamente una desgracia y una vergüenza, que nuestros compañeros de ayer no hayan podido encontrar un arma más leal para justificar sus errores. Yo por mi parte, de acuerdo con las normas de conducta que me tracé cuando se formó el Partido Blanco, sigo siendo el mismo blanco radical de una sola pieza, siempre con el doctor Carnelli, mientras éste quiera seguir siendo el jefe de nuestro Partido. Visto el cariz que ha tomado el asunto Paseyro y que mucho lamento creo ya muy lejana la posibilidad de una reconciliación y por ello vería con agrado que los compañeros que dirigen nuestro Partido no se preocuparan mayormente de ese asunto en lo sucesivo, ya que si esos compañeros se fueron por su cuenta, así volverán si quieren y si no que dios los ayude. Quedaremos menos pero más firmes.

Un afectuoso saludo a los compañeros de ahí de todos los de aquí que ninguno falta a la lista. — *Rogelio Gil Day*. — (Octubre 12 de 1933).

DEL COMPAÑERO SILVIO DIAMBROGGIO

En el departamento de Salto, Silvio Diambroggio vale tanto como un Comité, por la actividad tesonera que ha dedicado siempre a la propagación de los ideales sustentados por el Radicalismo.

Tiene el mérito, que habla muy alto a favor de su fervor partidario, de haber adherido a la causa radical en momentos difíciles, y haber mantenido inalterable esa adhesión a través de las más intensas campañas cívicas sostenidas por nuestra colectividad. Véase cómo habla tan digno camarada:

Quizá crea usted que por negligencia de parte mía, no haya contestado a su debido tiempo la respuesta que esa entidad me solicitaba, pero antes de contestar categóricamente tuve oportunidad de enterarme bien del asunto y pueden ustedes contar con mi adhesión como siempre.

Viaje por Paysandú, Roí Negro, y

Mercedes pudiendo asegurar que la mayoría de los blancos radicales están con el carnellismo.

Silvio Diambroggio

Salto, 4 de noviembre de 1933.

DEL Sr. ANTONIO M. DAMASCO

La opinión del compañero Antonio M. Damasco, prestigioso dirigente a cuyo cargo está, desde mucho tiempo atrás, la organización radical en el departamento de Paysandú, ha hecho llegar, también, su palabra de solidaridad con las autoridades del Partido, actitud que nosotros destacamos complacidos porque Damasco es de los radicales que hacen culto de la consecuencia a los ideales, y sabe, por lo mismo, quiénes son los que los interpretan y defienden.

Van a continuación sus manifestaciones, terminantes y bien definidas:

“En junio próximo pasado, recibí una nota del Comité Nacional comunicándome que había resuelto no reconocer como legítimamente constituida a la agrupación denominada “Comité de Acción Radical”, a la que acusé recibo en oportunidad.

Recibí los ejemplares de la última edición del Boletín en el que se publica la resolución del Comité Nacional respecto a la actitud de Paseyro.

Comparto los conceptos expuestos y estoy de acuerdo con el proceder del Comité Nacional, el que cuenta con mi mas amplia adhesión en defensa de las disposiciones de la Carta Orgánica y de la disciplina partidaria, pues no debemos permitir la existencia de personalismos absolutistas contrarios a las finalidades del Radicalismo. En este sentido me adhiero en todo al Comité Nacional. — *Antonio Damasco*. — (Setiembre 11 de 1933).

Si traiciona la amistad. ¿Qué harán de los compañeros?

Es a todos los compañeros del Radicalismo, que hoy ante el doloroso conflicto existente entre el Comité Ejecutivo Nacional y Paseyro se hallen indecisos o mal inclinados que los vengo a alentar.

Paseyro al publicar fragmentos de las cartas íntimas de la amistad sostenida con el Dr. Carnelli, ha evidenciado dos fases de su carácter: su poca delicadeza y consecuencia como amigo y su espíritu traidor como político.

Paseyro, al traicionarlo, se ha traicionado, al creer que con mostrar esas cartas que como amigo le honra Carnelli, saldrá airoso de la prueba. Se ha pisado porque no sólo ha probado con su deplorable actitud lo irrazonable de su conducta, al esgrimir como arma de defensa cartas que los hombres de integridad moral jamás usan políticamente.

Y si hemos de darle carácter de errores a esos procedimientos diré que Paseyro ha de poseer una naturaleza orgullosa en grado superlativo que mata al “hombre”, y al verse observado en su acción política ha-

DEL Sr. BARTOLO CHIFFONI

Chiffoni es otro de los esforzados compañeros que en la 20a. sección tienen sobre sí la responsabilidad de la propaganda radical.

De cómo se desarrollan las actividades correspondientes da idea el hecho de que el electorado de la referida sección es uno de los más numerosos de la capital.

Bartolo Chiffoni tiene parte principal en esa obra, y cuando el partido necesita su concurso, en cualquier sentido, siempre se le encuentra dispuesto a suministrarlo.

Es, pues, la palabra de un compañero de una sola pieza, la que llega, como voz de aliento al Comité Nacional.

Dice así el Sr. Chiffoni:

Señor Presidente de Turno del Comité Nacional del Partido Blanco.

Señor Presidente: Quiero significarle por las presentes líneas, una vez más, el agrado con que, he observado la obra que ha emprendido esa autoridad ejecutiva, con la cooperación unanime de todos sus miembros y la adhesión franca y leal de los verdaderos compañeros de causa. Felizmente ya se ha emprendido la tarea de reorganización y saneamiento que está en manos de las legítimas autoridades, y que ha de hacer mucho bien a la salud moral de nuestro partido.

Quien quiera trabajar en beneficio de la causa, bien puede hacerlo en torno a las autoridades. Yo me solidarizo, señor presidente, con esa acción, no sin antes dejar constancia de mi formal protesta por la prisión y expatriación del jefe civil de nuestro partido.

lagada, y azuzada quizá por malos compañeros, en un momento de ofuscación y ceguera moral, echó mano a la traición, para justificar cargos que justamente le imputaba el Comité Ejecutivo Nacional.

Frente a frente están Paseyro y el Comité Ejecutivo Nacional. Si Paseyro no cesa hay que elegir. Yo me quedo con los del Comité Nacional nobles y leales como los reconoce el doctor Carnelli. No con Paseyro, traidor de la amistad y de la política, o un infatuado irreconciliable con nuestros ideales.

La amistad, el ltazo que con más fuerza une a los hombres lo ha roto al traicionarla. ¿qué hemos de esperar noostros de Paseyro cuando sólo una idea, acaso mentida, nos liga?

He ahí el problema que planteo a todos los compañeros, que han de solucionarlo por ser de decisivos resultados para el Partido con completa imparcialidad.

Si traiciona la amistad, ¿qué hará de los compañeros?

Reboledo, setiembre 24 de 1933.

Estanislao Larrañaga

¡Viva el Radicalismo! ¡Viva Carnelli!.

Bartolo Chiffoni.

(Set 27 de 1933)

DEL Sr. MIGUEL GIOIA

el Departamento de Florida, el Sr. Miguel Gioia hace llegar a las autoridades partidarias la expresión de su franca solidaridad con la obra de saneamiento interno en que están empeñados.

Es un correligionario de campaña el que, con absoluta espontaneidad, cre en su deber pronunciarse sobre los sucesos internos que preocupan a las autoridades.

Tiene, por lo mismo, excepcional valor su palabra que dice así:

Sr. Presidente del Comité Nacional del Partido Blanco:

Por la presente envío mi firme adhesión a las autoridades legítimas del Partido Blanco que encabezan el Comité de su digna presidencia y pido por intermedio de ese Comité Nacional envíen mis saludos y mi adhesión al gallardo defensor de los principios radicales, Dr. Lorenzo Carnelli.

Reciban los compañeros de esa autoridad el saludo de este correligionario que está con Vds.

¡Viva el Partido BBlanco! ¡Viva el Radicalismo! ¡Viva el Dr. Lorenzo Carnelli!.

Miguel Gioia.

(Octubre 28 de 1933)

DEL CAMARADA JUAN FONTANS

Los blancos radicales de la 20a. sección, saben bien quien es Juan Fontans, conocen su generosidad y el valor con que en todo momento ha sabido mantener sus convicciones partidarias, sin que pudieran desviarlo de las mismas las propagandas más interesadas y malevolentes dirigidas contra el Radicalismo.

Es un viejo servidor el que habla a través de las líneas que publicamos en seguida, y que son de adhesión para el Comité Nacional, así como de condenación para los que no sienten el puro principismo radical:

Sr. Presidente del Comité Nacional del Partido Blanco

Señor Presidente:

Como compañero de ideales y conde pensar, creo que tengo un doble deber de aclarar mi situación: deber de consecuencia para con mi partido y con esas autoridades ejecutivas, legítimamente constituidas. Reciba mi más decidida adhesión, a la acción a que está abicada esa autoridad nacional, con la colaboración unanime de todos los compañeros de la capital, que, por ser blancos y carnellistas no permitiremos que se deshonren nuestros principios.

Sin otro motivo, saluda aVd. y demás miembros de esa autoridad partidaria.

Juan Fontans.